

Mi Experiencia como Docente Sordo



Nota del Autor

Roland Mauricio Quintero Ramos

Soy un docente Sordo, Licenciado en matemáticas, me encuentro cursando una maestría en Educación para los derechos humanos, a continuación, les contaré cómo llegué a ser docente de LSC para personas oyentes.

Experiencia en LSC:

<https://youtu.be/nn42ozD00Ro>



Mi Experiencia como Docente Sordo

Mi nombre es Roland Mauricio Quintero Ramos, soy un docente Sordo, a continuación, les contaré cómo llegué a ser docente de LSC para personas oyentes.

Soy Normalista Superior de Neiva, tuve una formación técnica pedagógica, en vista de que quería continuar con mis estudios superiores para ser Licenciado en Matemáticas, me inscribí en la Universidad Santo Tomás en Bogotá, de la cual soy egresado. Luego decidí realizar mis estudios de Maestría en la Universidad Sergio Arboleda, debido a la contingencia a causa del COVID-19 tuve que aplazar mis estudios, sin embargo, confío en que pronto los retomaré.

En el año 2002 gracias a la Asociación de Personas Sordas del Huila, ASORHUIL, fui elegido para enseñar LSC a personas oyentes durante un año, en un proyecto que surgió de un convenio con la alcaldía de Neiva, lo cual fue muy interesante pues se invitó a personas oyentes de diferentes entidades entre ellas entidades deportivas, de salud y demás.



Enseñando a Estudiantes Sordos de Primaria y a Universitarios

En el año 2005 fui contratado por la Secretaría de Educación de Neiva para trabajar en la Escuela Normal Superior de Neiva como docente para niños sordos de primaria, allí laboré hasta el año 2015. Mis funciones incluían realizar asesorías a docentes oyentes sobre quién es la persona Sorda, cómo es la identidad de la persona Sorda, cómo realizar la adaptación curricular en aulas con personas sordas; también trabajaba con los padres oyentes de los estudiantes sordos, pues dentro de los talleres a padres les enseñaba estrategias y les daba las herramientas necesarias para que se pudieran comunicar con sus hijos Sordos. Mi labor también incluía ayudar a romper la barrera de la comunicación entre los estudiantes oyentes de primaria con sus compañeros sordos, a través de la enseñanza de lengua de señas colombiana a los niños oyentes, lo cual generó una mayor interacción entre ellos.

Durante los años 2012 y 2013 trabajé como docente en la Universidad Surcolombiana de Neiva, enseñando sobre Inclusión a los estudiantes de Educación infantil de Noveno y Décimo semestre, fue muy interesante enseñarles lengua de señas colombiana pues ellos se enfocaban en que querían tener las habilidades para poderse comunicar con niños sordos durante su vida profesional.

Enseñando Matemáticas a Sordos y Oyentes en Bachillerato



Hacia el año 2015 me trasladé de residencia a Bogotá para laborar como docente para estudiantes sordos de bachillerato en el colegio La Sabiduría, allí enseñé Matemáticas, Física, Cálculo, Geometría, Álgebra y Trigonometría durante dos años.

En el año 2017, ASORHUIL ganó una licitación con la Gobernación, para coordinar el proyecto de inclusión educativa en las instituciones de educación de los municipios del Huila, el cual incluía proveer el servicio de interpretación, modelos lingüísticos, aplicación del modelo educativo bilingüe, al igual que servicios para los estudiantes con baja visión, ciegos y estudiantes con dificultades que requieren apoyo de mediación profesional para desempeñarse académicamente.

En dicha licitación fui seleccionado como docente para estudiantes sordos de primaria para trabajar en el municipio de La Plata Huila, en el colegio Misael Pastrana Borrero, así me encontraba en un aula para sordos y para mi sorpresa había dos estudiantes en particular que estaban cursando el grado 4° de primaria, no manejaban lengua de señas y no tenían procesos de aprendizaje lecto escritor; en general no contaban con los conocimientos académicos acordes al grado en que estaban, esto significaba que habían sido promovidos sin los conocimientos necesarios año tras año al curso siguiente, todo ello debido a la barrera comunicativa existente al tener docentes oyentes que no manejaban la lengua de señas colombiana; esto me conmovió profundamente y decidí ponerme manos a



la obra diseñando y aplicando estrategias de adaptación curricular para estos casos donde era importante realizar un aceleramiento del aprendizaje en el cual ellos tuvieran bases fuertes en la lengua de señas, al igual que en las áreas básicas y en el proceso lecto escritor; luego de un tiempo conversando con el rector, me comentaba que no tenía conocimiento de cómo realizar la implementación de la inclusión educativa para las personas sordas y que, aunado a ello, los procesos con las personas sordas no eran continuos dada la naturaleza de los contratos que realizaban con los profesionales que sí cumplían con el perfil requerido, pues estos contratos iniciaban mucho después de haber iniciado el año escolar y duraban poco, es por eso que los apoyos educativos llegaban en abril y a los pocos meses tenían que irse de nuevo, afectando permanentemente a los estudiantes sordos y dejándolos en una condición de desfase respecto a sus compañeros oyentes.

Hacia el año 2018 fui seleccionado para trabajar en Chía en el colegio ICAL, para enseñarles a estudiantes sordos y oyentes de 6° a 11° de bachillerato, las materias incluían Física, Matemáticas, Cálculo, Trigonometría, Geometría y Álgebra; el Colegio cuenta con un programa de inclusión para estudiantes con todo tipo de dificultad, así que en mis clases yo enseñaba el tema en lengua de señas colombiana tanto a sordos como oyentes, haciendo uso del servicio de interpretación en producción de voz pues algunos estudiantes oyentes no eran usuarios de la lengua de



señas colombiana, esto creó la oportunidad de generar una interacción comunicativa bien interesante entre todos. Allí tuve la oportunidad de implementar diferentes actividades didácticas y lúdicas que permitieran un aprendizaje más efectivo para los estudiantes que presentaban dificultades para realizar procesos con operaciones numéricas, esto se aplicaba tanto a estudiantes sordos como a oyentes pues varios requerían de un PIAR acorde a sus necesidades.

La Secretaría de Educación del Huila en el 2019, solicitó de mis servicios profesionales, teniendo en cuenta mi perfil profesional y mi experiencia laboral adquirida a lo largo de los años; para esa fecha tenía varias propuestas laborales que me llamaban mucho la atención, sin embargo, decidí volver a trabajar con la Secretaría de educación del Huila. En ese momento ellos requerían que les realizara una asesoría permanente respecto a los procesos de inclusión educativa, adaptaciones curriculares, estrategias pedagógicas, así mismo como diseñar los perfiles profesionales acordes a los estudiantes con discapacidad.

Durante el año 2020 trabajé en el municipio de Algeciras Huila, en un Colegio llamado Juan XII, donde en algunas conversaciones con el rector y el coordinador pude validar que no tenían conocimiento respecto proceso educativo con los estudiantes sordos.; en ese sentido realicé las indagaciones necesarias y efectivamente los niños sordos de primaria tenían muchas falencias comunicativas y académicas, así que decidí



realizar actividades muy concretas con los estudiantes, que tuvieran relación con su contexto, su entorno y su cultura; para ello les proporcionaba una experiencia visual muy relacionada con la realidad para la adquisición de la lengua y de estos conocimientos, para esto empleaba actividades fuera y dentro del aula educativa. Dentro de mi labor también estaba el capacitar en LSC a los padres de familia para que se comunicaran con sus hijos sordos, por consiguiente, surgieron otros retos que consistieron en involucrar a los docentes y estudiantes oyentes con la LSC, logrando así derrumbar un poco las barreras comunicativas entre todos.

La enseñanza de la LSC a Estudiantes Oyentes

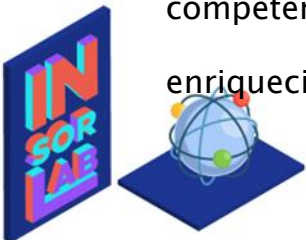
Finalizando el año 2020 me postulé para trabajar con la Secretaria Distrital de Educación y obtuve una entrevista para trabajar como docente de LSC para estudiantes oyentes en la Institución Educativa Distrital República de Panamá, efectivamente fui seleccionado para trabajar allí, y al poco tiempo surgió la pandemia del COVID-19, representando nuevos retos dentro de mi vida profesional, pues la adaptación para las clases de LSC virtuales requería de estrategias que permitieran un aprendizaje significativo a pesar de las circunstancias, para ello realicé videos en LSC, realizaba guías con poco texto y muchas imágenes con dibujos de las señas, de manera que todo fuera muy visual y captará su atención, aunque también se contaba con el servicio de interpretación en producción de voz,



yo quería que la experiencia fuera más cercana a la LSC y por ello les animaba a que se comunicaran a través de las señas que ya les había enseñado en el vocabulario de cada clase.

Valoro enormemente toda esta maravillosa experiencia que la vida me ha dado la oportunidad de tener, pues desde los 13 años empecé a ser elegido como líder Sordo para asistir a las asambleas convocadas por el INSOR en las cuales se impartían conferencias para capacitarnos en torno a la lengua de señas; a pesar del temor que sentía mi madre al pensar que yo correría muchos peligros al ser una persona sorda que viajaba a la capital, siempre he contado con su apoyo para seguir construyendo mis conocimientos; en los encuentros programados por el INSOR tuve la oportunidad de conocer Modelos lingüísticos y profesionales Sordos que me inspiraron a ser lo que hoy soy, por lo tanto, a pesar de mi corta edad supe aprovechar todas estas asombrosas experiencias que me fueron dadas.

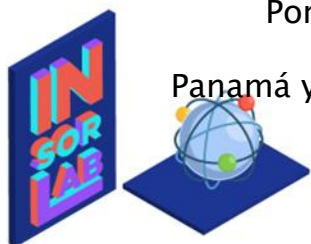
A medida que fui creciendo seguí siendo convocado por entidades importantes, recuerdo que tenía 15 años cuando FENASCOL me invitó a una de sus capacitaciones, y cuando tenía 17 años ya formaba parte de la asociación de personas Sordas del Huila, en donde era bastante activo, asistía a las reuniones que buscaban fortalecer nuestra habilidad y competencias comunicativas en la lengua de señas, lo cual fue enriqueciendo mi experiencia. Luego de un tiempo el INSOR aprobó que yo



realizara mis pasantías y ejecutara un proyecto que formulé, el cual proponía fortalecer los aspectos relevantes en el discurso en lengua de señas colombiana.

Algo muy significativo para mí fue haber viajado en el año 2019 a Nueva York, y haber tenido la oportunidad de ser observador de primera mano en un colegio donde los oyentes manejaban muy bien la ASL (siglas en inglés de Lengua de Señas Americana) y la interacción comunicativa con las personas sordas era maravillosa, muy efectiva, ante esto yo le pregunté al docente de ASL que cómo lo había logrado, él me respondió que fue un proceso constante de alrededor de 4 o 5 años en el que finalmente se logró que los oyentes tuvieran la habilidad de expresarse en lengua de señas con sus compañeros Sordos. Esto me inspiró a continuar con mi labor de docente Sordo para personas oyentes, pues sueño con el día en que las barreras comunicativas no existan y nuestra interacción comunicativa sea óptima en todos los contextos, actualmente pienso que lo que estoy enseñando puede servir para que mis estudiantes oyentes en un futuro, — si ellos lo desean claro está—, sean intérpretes y aporte a que la accesibilidad tanto en la educación, en la salud, y en los diferentes espacios sea óptima, así que el colegio se presta para poder practicar la LSC con las personas Sordas.

Por todo ello, agradezco mi trabajo actual en el colegio República de Panamá y poder darle continuidad al proceso que ya llevan allí de enseñar



la LSC a todos los estudiantes oyentes, eso es tan solo un grano de arena que puedo aportar pues aún hay mucho que hacer, por ejemplo, el exigir al Ministerio de Educación la creación de los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) diseñados por personas Sordas para personas Sordas, que tanta falta hacen, pues nuestra identidad, nuestros conocimientos como comunidad Sorda deben ser empoderados cada vez más, basados en el conocimiento, de manera que la lengua de señas influya en el acceso a la salud, a la educación Superior, a nuestra Cultura y que sea una responsabilidad Social que las personas Sordas contemos con las mismas oportunidades que los demás.

Todo este proceso que les he relatado ha hecho que me sienta muy agradecido con la vida, con mi madre quien confió en que yo podía ser una persona independiente y fuerte, y con las oportunidades que se me han dado desde la academia para forjar el profesional que soy hoy.

Finalmente, considero que son muchos los estudiantes sordos y oyentes que he logrado beneficiar a lo largo de mi experiencia ya que, por años, he estimulado ambientes de aprendizaje respetuoso y cooperativo donde las barreras comunicacionales han sido mitigadas y he logrado impactar la manera de ver el mundo o de adquirir aprendizaje.

